La Hoja PARROQUIAL
SEGORBE·CASTELLÓN

18 de febrero de 2024

Cuaresma
Un viaje espiritual de reflexión y renovación

Este pasado miércoles comenzaba el camino de Cuaresma con la celebración del rito de la imposición de la ceniza. Cada año, millones de fieles católicos de todo el mundo se preparan para un viaje espiritual profundo y significativo: la Cuaresma.

Este período de cuarenta días, que precede a la celebración de la Pascua, ofrece una oportunidad única para la reflexión, la penitencia, la renovación de la fe y nuestra relación con Dios y con los demás. Estamos llamados a examinar nuestro corazón, a identificar áreas de necesidad de crecimiento y a comprometernos con una vida centrada en el Evangelio. Es un tiempo para acercarse más a Dios, cultivar virtudes cristianas y fortalecer los lazos comunitarios, todo en preparación para la celebración central de la fe cristiana: la Resurrección de Jesucristo en la Pascua.

(Continúa en la página 2)

Entrevista: José A. Morales

"Discernir la vocación es un desafío en sí mismo porque supone fiarse de Dios más que de uno mismo o más allá de lo que piensen los demás"

Las noticias de la semana:

D. Casimiro invita a los jóvenes a escuchar la Palabra de Dios y llevarla a los demás

Los sacerdotes de la Diócesis celebran sus Ejercicios Espirituales anuales

(Viene de portada)

Orígenes y significado

La Cuaresma tiene sus raíces en la tradición bíblica, donde se hace referencia a períodos de cuarenta días en varias ocasiones. Por ejemplo, Jesús pasó cuarenta días en el desierto, donde fue tentado por Satanás antes de comenzar su ministerio público. En este 2024, el tiempo de Cuaresma comenzó este miércoles 14 de febrero y se prolongará hasta el 28 de marzo con el inicio de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo.

Prácticas y tradiciones

En este tiempo, los católicos se comprometen con prácticas penitenciales, como el ayuno, la oración y la limosna. El ***ayuno*** implica abstenerse de ciertos alimentos o comidas, así como de prácticas que puedan considerarse indulgentes. A través de la ***oración*** los fieles buscan una mayor intimidad con Dios a través de la reflexión y la comunicación espiritual. Además, ***la limosna***, o la caridad hacia los menos afortunados, que recuerda la llamada de Jesús a ayudar a los necesitados.

Reconciliación

El Sacramento de la Reconciliación, o de la Penitencia, es un encuentro especial con Dios y una experiencia de su misericordia y su perdón. Para su celebración se exige una preparación personal, a la luz de la fe, y una toma de conciencia de nuestra condición de pecadores, respondiendo a la llamada de Dios a la conversión.

Simbolismo del color y la liturgia

El color litúrgico predominante es el morado, que simboliza la penitencia, la humildad y la preparación espiritual. Refleja la necesidad de introspección y conversión. Además, en el cuarto domingo de Cuaresma, conocido como el ***Domingo Laetare***, el color cambia a rosa para expresar la alegría anticipada en medio del arrepentimiento.

Semana Santa

La Semana Santa marca el fin de la Cuaresma y conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Durante esta semana hay celebraciones especiales como la ***Santa Misa Crismal***, la ***Adoración de la Cruz*** el Viernes Santo, y ***la Vigilia Pascual*** el Sábado Santo. Estas celebraciones culminan con la alegría de la ***Resurrección*** en la Misa de Pascua, donde los fieles renuevan su fe en la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte.

Mons.
Casimiro López Llorente
Obispo de Segorbe-Castellón

"El itinerario cuaresmal"

"Estamos llamados a vivir unidos a Dios y a crecer en amistad con el Señor"

Queridos diocesanos:

Con la imposición de la ceniza el pasado miércoles hemos comenzado el tiempo cuaresmal. La Cuaresma es un camino o itinerario que nos lleva a una meta segura: la Pascua de la Resurrección del Señor. La Palabra de Dios nos invita y exhorta en este tiempo a ponernos en camino hacia la Pascua con una vida convertida, reconciliada y renovada. Este tiempo santo nos ofrece a todos los bautizados la oportunidad de renovar nuestra fe, de avivar la vida nueva del bautismo y de acrecentar nuestro amor a Dios y a los hermanos. La Cuaresma es un tiempo 'fuerte', un momento decisivo que puede favorecer en cada uno de nosotros el cambio, la conversión. La Cuaresma es un tiempo de gracia y de salvación (cf. 2 Cor 6,2).

En la imposición de la ceniza y a lo largo de este tiempo de gracia, escuchamos una fuerte llamada de Jesús mismo a la conversión. "Convertíos y creed el Evangelio" (Mc 1,15). La ceniza nos recuerda que somos mortales, frágiles y pecadores. La llamada a la conversión y el recuerdo de nuestra caducidad están íntimamente unidas: en esta vida breve hay que ir consumiendo el hombre viejo mediante la conversión a Dios, la fe en el Evangelio y las buenas obras para alcanzar la vida del hombre nuevo en la Pascua.

Todos los cristianos, nuestra Iglesia, nuestras comunidades necesitamos cambiar para mejor. Necesitamos convertirnos cada día a Dios para que Él ocupe el centro de nuestra vida y misión. No podemos contentarnos con una vida cristiana y eclesial mediocre. Estamos llamados a vivir unidos a Dios y a crecer en la amistad con el Señor. Jesús es el amigo fiel que nunca abandona; incluso cuando nos alejamos por el pecado, Jesús nos sigue esperando, y con esta espera manifiesta su voluntad de perdonar.

Convertirse es volver la mirada y el corazón a Dios con ánimo firme y sincero. Para convertirnos debemos escuchar la voz de Dios (Sal 94, 8), sobre todo, en la oración. Dios quiere ser nuestro guía hacia la tierra prometida. Él nos indica el camino para alcanzar nuestro verdadero ser, nuestra plenitud y nuestra salvación. Con amor nos sugiere como a sus hijos y amigos lo que hemos de hacer y evitar. Él nos quiere llevar a la comunión de vida consigo y con todos los demás. Quien escucha su voz encontrará la clave para caminar en la vida, para alcanzar la verdadera felicidad, para llegar a la vida eterna, a la tierra prometida en el Paraíso.

Puede que la llamada a la conversión nos resulte tan conocida que nos sea ya indiferente. Puede que nos hayamos instalado de tal modo en un estilo de vida mundano, alejado de Jesucristo y del Evangelio, que ya no sintamos necesidad de conversión y de mejora. Acojamos la llamada de Jesús a la conversión de modo que Él sea de verdad el centro de nuestra vida de bautizados. Este tiempo de Cuaresma nos invita a hacer un alto en el camino y reflexionar sobre el grado de nuestra fe y vida cristiana. La invitación a la conversión es una llamada y un proceso permanente en la vida de todo cristiano y de toda comunidad cristiana.

Dios no deja de hablarnos y de salir a nuestro encuentro. En lo más íntimo de cada persona resuena su voz. Abramos nuestro corazón a Dios, que nos habla, para escuchar su Palabra, acogerla y adherirnos plenamente a ella, para dejarnos configurar y guiar por Él como llevados de la mano. El cristiano es una persona que confía en Dios y se deja guiar por el Espíritu Santo. La Cuaresma nos llama a crear silencio en nuestro interior para descubrir en la oración personal la voz de Dios, que es sutil, sabia y amorosa. Dejémonos evangelizar en el trato frecuente con la Palabra de Dios –leyendo y meditando el Evangelio-, de tal manera que adquiramos cada vez más una mentalidad evangélica.

Para este tiempo cuaresmal, junto a la oración, el Señor nos propone el ayuno. Hemos de ayunar no sólo de alimentos materiales, sino también de todo aquello que bloquea o dificulta nuestra apertura a Dios y al hermano necesitado, o que favorece los vicios, las pasiones, las ataduras a las cosas y el egocentrismo. Hemos de ayunar, en definitiva, de todo aquello que nos esclaviza, como nos recuerda el papa Francisco en su Mensaje de este año, de todo aquello que dificulta nuestro amor a Dios y a los hermanos. El Señor nos propone además el ejercicio de la limosna, que se expresa en las obras de caridad hacia los más necesitados. Necesitamos aligerar nuestras mochilas para recorrer con presteza el itinerario cuaresmal. Así llegaremos llenos de alegría a la meta de la Pascua.

Con mi afecto y bendición

Reunión en el Palacio Episcopal de Castellón, entre el Obispo y el Conseller de Educación, D. Jose Antonio Rovira en una primera toma de contacto por sus respectivas funciones en la Comisión Delegada de Educación y Enseñanza que emana de la Comisión Mixta de Cooperación entre la GVA y las Diócesis.

Burriana celebra a San Blas. Fue en el contexto 25 Aniversario de la Coronación Pontificia de la Patrona de Burriana, la Virgen de la Misericordia. La solemne celebración eucarística en honor al santo tuvo lugar el 3 de febrero y estuvo presidida por el Prior de la Basílica de El Salvador, D. Pedro Miguel Cid Requena.

Peregrinación a Barcelona. Un grupo de fieles de Ntra. Sra. de La Asunción de La Vall d'Uixó pudieron descubrir las raíces cristianas de la ciudad condal y participar de la belleza de la Sagrada Familia. El vallero y organista titular de la Basílica, Juan de la Rubia les explicó la importancia de la música en la Basílica.

Encuentro Castellón. Bajo el lema «¿Es posible vivir juntos siendo diferentes?», pretendió hacernos descubrir que la vida en común requiere de la diferencia, y que esa misma diferencia es una oportunidad para que la diversidad de dones y carencias se pongan al servicio de un camino común.

Vida Ascendente honra a sus patronos. Fue en el transcurso de una Eucaristía que se celebró en la parroquia de San Vicente Ferrer en Castellón, en honor a San Joaquín y Santa Ana, que estuvo presidida por el Consiliario, D. Francisco Viciano. La Presidenta de este Movimiento Laical de Jubilados y Mayores, Dña. Berta Sancho, mostró su alegría por la celebración.

Ofrenda del Llucena Fútbol Sala. Bonito gesto del Llucena Fútbol Sala al ofrendar la copa y un ramo de flores al copatrón, San Miguel, Arcángel; y al patrón, San Hermolao, mártir. Lo hicieron en agradecimiento con motivo de su triunfo en la pasada Copa de Reyes. El acto tuvo lugar en la capilla de la Comunión de la parroquia.

La Diócesis de Segorbe-Castellón participa en la Asamblea de Medios de Comunicación Social, celebrada en Murcia coincidiendo con el Año Jubilar de la Vera Cruz de Caravaca

La Asamblea ha supuesto, en palabras de Mons. José Manuel Lorca, Obispo de Cartagena y Presidente de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS) de la Conferencia Episcopal Española (CEE), «una gran oportunidad para el encuentro». Durante tres días 70 personas de 46 diócesis españolas participaron en su jornada anual que este año llevaba por lema "Una comunicación plenamente humana". La Asamblea ha supuesto un encuentro formativo para quienes tienen la responsabilidad de comunicar la vida de la Iglesia en cada una de las diócesis de España "que hemos vivido con esperanza e ilusión para cargar pilas y seguir trabajando por los demás", apuntaba Mons. Lorca. Al mensaje del papa Francisco para la Jornada de las Comunicaciones Sociales, se han sumado ponencias sobre inteligencia artificial, así como la explicación del documento "Orientaciones para la retransmisión de la celebración de la Eucaristía"; y la del ilustrador gráfico de ABC, José Manuel Puebla, que compartió con los participantes en la asamblea su trabajo diario contando la actualidad a través del humor de sus dibujos. También pudieron conocer la Escuela de Hostelería de Cáritas y ganar el Jubileo tras peregrinar hasta el Santuario de la Vera Cruz. La Asamblea finalizó en la Universidad Católica de Murcia.

Arranca una nueva campaña de "40 días por la vida" con una Misa en Castellón

Como antesala al inicio de esta nueva campaña, Rosa Gamir, Marisa Romano y Mª Ángeles Bou, de "40 días por la vida" en Castellón, participaron en el congreso internacional de esta organización próvida, celebrado en Roma del 1 al 3 de febrero, reuniendo a casi 200 personas de 25 países diferentes. Tal como han asegurado desde la organización, el congreso, "se ha concebido como unencuentro familiar de fe para empoderar, alentar e inspirar a quienes apuestan por la vida y tienen la oración como principal arma para poner fin al aborto". El congreso fue una oportunidad para el intercambio de experiencias a nivel mundial, así como para presentar otros proyectos de "40 días por la vida". Respecto a las ponencias y las charlas se han centrado en soluciones positivas al aborto. El pasado 10 de febrero se celebró la Misa de Envio de los voluntarios de la campaña de oración que comenzó el 14 de febrero.

Vigilia de oración en la X Jornada Mundial de Oración contra la Trata de Personas

Bajo el lema, "caminando por la dignidad¸ escuchar, soñar, actuar» el Secretariado diocesano de Movilidad Humana celebró la Vigilia de Oración y Reflexión Contra la Trata. Según el Director del Secretariado, D. Juan Crisóstomo Nangagahigo, "se trata de una jornada en la que estamos todos invitados a rezar por nuestros hermanos y hermanas, explotados de muchas formas". El lema, asegura D. Juan Crisóstomo, se convierte en una invitación a seguir en camino, con un horizonte que nos estimula a no desfallecer ni volver la vista atrás, a mantener la esperanza, a cimentar nuestra acción en los valores, y que nos ofrece también un itinerario que inspira y orienta. Se trata de caminar por la dignidad de toda persona, especialmente aquellas cuya dignidad ha sido agredida. Todos podemos concienciarnos a través de la propuesta para esta jornada que consiste en un viaje en dignidad donde nadie quede atrás.

D. Casimiro invita a los jóvenes a escuchar la Palabra de Dios y llevarla a los demás

La exhortación de nuestro Obispo a los jóvenes fue en el transcurso de la segunda Vigilia Diocesana de Jóvenes de las tres que, a lo largo del presente curso pastoral, organiza la Delegación Diocesana para la Infancia y la Juventud. En esta ocasión estaba organizada junto al Movimiento Consolación para el Mundo, y estuvo presidida por Mons. Casimiro López Llorente, que meditó junto a los jóvenes partiendo del Evangelio proclamado, Lc. 8,16-21. El Obispo exhortó a los jóvenes a escuchar con atención la Palabra de Dios, dejándose interpelar por ella para que llegue hasta el corazón, "porque es la Palabra de Jesús, vivo y presente en medio de nosotros, que nos habla y nos interpela, por lo que hemos de estar atentos a lo que Él nos dice en la circunstancia concreta en que nos toca vivir". Ante el inicio de la Cuaresma, D. Casimiro explicó que este tiempo "nos llama a la conversión, es decir, a volver nuestra mirada en nuestro corazón, a Jesús y en Él a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo". Les animó también a "ser discípulos misioneros del Señor", a "ser lámparas que iluminan, dejándose iluminar por el Señor hemos de llevar a otros también el gran tesoro que hemos descubierto en la Palabra de Dios y en el mismo Jesús".

Una treintena de sacerdotes en los Ejercicios Espirituales dirigidos por Mons. Javier Vilanova

La tanda que tuvo lugar del 4 al 9 de febrero sirvió -entre otras razones- como había indicado ya anteriormente D. Casimiro, para «renovarnos y cultivar nuestra vida espiritual, si no queremos caer en la tibieza y en la mediocridad. Necesitamos momentos fuertes y prolongados de encuentro con el Señor, para descansar en Él y ponernos a su escucha en la oración ayudados por un buen director». Recordando que vivimos «tiempos recios, en que la Iglesia nos llama a una conversión pastoral y misionera». En esta ocasión les acompañó como Director, Monseñor Javier Vilanova Pellisa, Obispo Auxiliar de Barcelona, que invitó a los sacerdotes, a «querer afinar sus vidas en el seguimiento al Señor, con la intención de confirmar ese camino, diciendo sí cada día» y por eso destacó la importancia de valorar unas jornadas de silencio, que es el que ayuda, entrando con valentía y generosidad para contentar el alma. Expuso tres pilares fundamentales para salir reconfortados de los Ejercicios: la escucha, la generosidad y la libertad. Las tentaciones, el pecado, el perdón y la misericordia también fueron el eje de algunas de las meditaciones.

100 ANYS CORONACIÓ

Colabora en la CELEBRACIÓN

DONATIVOS: ES14 0081 0165 56 0003843092

Podrás beneficiarte de la desgravación fiscal. Más info: **www.cofradiadellledo.es**

Esta cuenta estará activa durante la duración del Año Jubilar con motivo de la celebración del Centenario de la Coronación de Nuestra Patrona. A su conclusión, el saldo restante se destinará a Obra Social: actualización del mobiliario y recursos del Albergue de Transeúntes Verge del Lledó, de propiedad municipal, y gestionado por Cáritas Diocesana.

José Antonio Morales, Rector del Seminario Menor Diocesano Mater Dei

«Discernir la vocación es un desafío en sí mismo porque supone fiarse de Dios más que de uno mismo o más allá de lo que piensen los demás»

Este curso diocesano, nuestro Obispo ha instado al Consejo Presbiteral y al Consejo de Pastoral fomentar la cultura vocacional. Y no es baladí que Don Casimiro insista en esta circunstancia, sobre todo por la ya manifiesta preocupación de la Iglesia en la escasez de vocaciones. Queremos profundizar en el concepto de vocación, conocer con más detalle la oferta de nuestra diócesis para facilitar el discernimiento vocacional, incluso fomentar la reflexión para saber qué no hemos hecho bien como sociedad para haber llegado a esta situación.

1.-¿Es la secularización la única causante de la escasez vocacional o hay otros factores?

Obviamente ha decaído mucho la práctica religiosa, hay mucha confusión también a nivel de creencia religiosa. Por otra parte, a nivel educativo, la influencia de la Iglesia es mucho menor en el contexto actual de lo que fue en décadas anteriores; y también, la influencia de los medios de comunicación que, en su mayoría están controlados por los poderes políticos, por personas que siendo buenas no son creyentes. A todo ello hay que añadir que la Iglesia tiene pocos medios para ejercer cierta influencia social, y cuando los tiene no se publicita en los medios... Todo influye en el contexto de la secularización, tanto, que el mensaje cristiano llega deformado o sin fuerza social... es posible que se perciba la escasez vocacional numéricamente hablando, pero también es cierto que hay quien siente la llamada muy fuerte.

2.-¿Cómo se ayuda a los jóvenes de hoy a descubrir su vocación cristiana?

Lo primero que ha de darse es el encuentro con el Señor. Es Dios quien llama y quien da esa vocación. Es Dios quien te invita a entregarte y luego el testimonio propio: unos padres casados que ves que se perdonan, que se ayudan, que están felices; unos sacerdotes o unas personas consagradas que se entregan y que también te dan alegría… al final eso es lo más importante, y a continuación el acompañamiento personal para poder hablarlo y viendo qué te pide el Señor en tu corazón... tener una guía para enfocar el sentido cristiano de la vocación.

3.-¿Cuáles son las herramientas para discernir y abrazar la vocación, ya sea al sacerdocio, a la vida religiosa o al matrimonio?

En el Seminario Menor tratamos de crear esa cultura vocacional a la que se refiere nuestro Obispo. Lo hacemos desde la perspectiva de la belleza del plan de Dios en el día a día de los chicos que están con nosotros, a través de las catequesis, las predicaciones... y a partir de ahí se puede plantear la vocación a título más personal. Y es que si uno tiene una vida de oración, si hay confesión frecuente, participación en la Eucaristía... al final Dios habla a tu corazón. También surge a través de experiencias

como la que tuvimos recientemente a través del retiro de Effetá. Ahí pudimos ver cómo un grupo de jóvenes hablaban del Señor con otros jóvenes y pudimos comprobar cómo salían muy tocados, y al final ese encuentro con el Señor es lo que luego propicia la posibilidad de darte al Señor cuando te lo pide.

4.-¿Cómo puede la Iglesia y la comunidad religiosa apoyar a aquellos que sienten la llamada de Dios pero enfrentan un poco de resistencia o de dudas?

Bueno, yo lo resumiría diciendo que siendo fieles, cada cual viviendo su alianza con fidelidad, pues quien tiene la alianza matrimonial y es fiel está dando ejemplo y todos los miedos se disipan ante las personas que viven su vocación con alegría... Yo lo viví con mis padres en su matrimonio y hubo un tiempo que me planteaba el matrimonio como vocación viendo el ejemplo de mis padres. Al final, yo creo que es el testimonio lo que más ayuda.

5.-¿A qué desafíos se enfrentan los adolescentes al discernir su vocación?

Yo creo que el que más es a vivir a contracorriente,porque vivimos en un mundo muy cambiante en el que es fácil que te asalten las dudas respecto a no saber cómo vas a acabar y lanzarte a una entrega total a Dios puede generar dudas y miedos, sobre todo porque hay pocas referencias estables para los jóvenes hoy en día. Pero yo creo que es un desafío en sí mismo porque supone fiarse de Dios más que de uno mismo, o de fiarse de Dios más allá de lo que piensen los demás y que la entrega, bien sea al matrimonio, a la vida sacerdotal o a la vida consagrada, sea una entrega total y con alegría.

6.-¿La vocación puede contribuir a la renovación espiritual de la sociedad?

Se suele decir que el bien es difusivo por sí mismo, y que es bueno. Cuando experimentamos que Dios es una ayuda para vivir amando, pues eso se quiere transmitir. Al final hemos nacido para ser santos en una vocación concreta, que puede ser el matrimonio o la vida consagrada, que Dios ha pensado para cada uno. Y una vida en la que hay amor, siempre hay alegría y eso lo renueva todo porque no te lo puedes callar.

LA HOJA
DE SEGORBE·CASTELLÓN
Edita: Obispado de Segorbe-Castellón Delegado: Héctor Gozalbo Redacción: Paz Ferrin (610 493 950) · Juan Gozalbo (682 27 91 23)
medios@obsegorbecastellon.org / www.obsegorbecastellon.es C/Gobernador Bermúdez de Castro, 8. 12003. Castellón de la Plana
Impresión y reparto: Grupo Zona · Pol. Ind. Ronda Sur, C/ Sierra de Irta · Castellón / Teléfono 964 210 339 · www.grupozona.es
Suplemento del B.O. del Obispado
Dep. Legal: CS 971960
Nº 3216

«Era tentado por Satanás, y los ángeles lo servían»

Domingo I de Cuaresma (1ª Semana del Salterio)

PRIMERA LECTURA
Génesis 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».
Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes».

SALMO RESPONSORIAL
Salmo 24

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. **R**

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R**

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R**

SEGUNDA LECTURA
1 Pedro 3, 18-22

Queridos hermanos:
Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conduciros a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, a los desobedientes en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua.
Aquello era también un símbolo del bautismo que actualmente os está salvando, que no es purificación de una mancha física, sino petición a Dios de una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, el cual fue al cielo, está sentado a la derecha de Dios y tiene a su disposición ángeles, potestades y poderes.

EVANGELIO
Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.
Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

El Papa de cerca

Papa Francisco

Desierto y conversión

Queridos hermanos y hermanas, no faltan momentos en la vida de una persona o de un pueblo en los que se tiene la impresión de estar en un desierto. Es precisamente ahí donde el Señor se hace presente, y a menudo no es acogido por los que sienten que han triunfado, sino por los que sienten que han fracasado. Y viene con palabras de cercanía, compasión y ternura: «No tengas miedo, porque yo estoy contigo; no te pierdas, porque yo soy tu Dios. Te haré fuerte y vendré en tu ayuda». Al igual que el desierto no es el primer lugar al que nos gustaría ir, la invitación a la conversión no es ciertamente la primera propuesta que nos gustaría escuchar. Hablar de conversión puede provocar tristeza; parece difícil conciliarla con el Evangelio de la alegría. Pero esto sucede cuando la conversión se reduce a un esfuerzo moral, como si fuera sólo un fruto de nuestro propio esfuerzo. El problema radica precisamente aquí, en basar todo en nuestras propias fuerzas. ¡Esto no está bien!. Convertirse significa no escuchar a los que aplastan la esperanza, a los que repiten que nada en la vida cambiará jamás: los pesimistas de toda la vida. Es no rendirse a los fantasmas interiores que aparecen sobre todo en los momentos de prueba para desanimarnos y decirnos que no lo conseguiremos, que todo va mal y que ser santo no es para nosotros. Dios existe. Todo cambia si le damos a Él el primer lugar. Aquí está la conversión: el Señor sólo necesita nuestra puerta abierta para entrar y obrar maravillas.

06-12-21